

Los gobiernos no hacen lo suficiente para combatir la corrupción en Europa y Asia Central

El nuevo informe de Transparencia Internacional muestra que los ciudadanos temen expresar su repulsa a la corrupción. En España se consolida la preocupación por la corrupción y el alto nivel de desafección social respecto a los representantes políticos y gobernantes.

Una de cada tres personas que viven en Europa y Asia Central cree que la corrupción es uno de los problemas más graves que afronta su país, según se recoge en el Barómetro Global de la Corrupción publicado por Transparency International. Esta proporción aumenta a dos de cada tres en Moldavia, España y Kosovo, y muestra que se necesitan acciones urgentes contra el abuso de poder y los negociados secretos.

Casi un tercio de los ciudadanos de estas regiones creen que sus funcionarios públicos y legisladores son sumamente corruptos, y la mayoría de las personas afirman que sus gobiernos no hacen lo suficiente para detener la corrupción.

Más de la mitad de las personas en países de la Unión Europea (UE) (el 53 por ciento), los países candidatos a ingresar a la UE (el 53 por ciento) y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que son en su mayoría países que anteriormente formaron parte de la Unión Soviética (el 56 por ciento), señalaron que sus gobiernos no habían logrado frenar la corrupción. Los gobiernos de Ucrania (86 por ciento), Moldavia (84 por ciento), Bosnia-Herzegovina (82 por ciento) y España (80 por ciento) han sido calificados por sus propios ciudadanos como los peores.

Transparency International ha encuestado a casi 60.000 ciudadanos en 42 países en Europa y Asia Central sobre sus experiencias cotidianas con la corrupción, para preparar su nuevo informe: *“Ciudadanos y Corrupción: Europa y Asia Central”*, que forma parte de la serie de 2016 del Barómetro Global de la Corrupción.

En promedio, uno de cada seis hogares pagó un soborno para acceder a servicios públicos. Si bien la proporción de hogares que pagaron sobornos para recibir servicios públicos fue menor en muchos estados miembros de la UE, estas cifras eran significativamente mayores a medida que se avanzaba hacia el Este. Los índices más elevados se identificaron en Tayikistán (50 por ciento), Moldavia (42 por ciento) Azerbaiyán, la República de Kirguistán y Ucrania (38 por ciento), y Rusia (34 por ciento). Rumania marcó la proporción más alta para un estado miembro de la UE, del 29 por ciento, seguido por Lituania con el 24 por ciento.

En los países más ricos, casi dos de cada tres personas (el 65 por ciento) opinan que las personas con altos ingresos tienen demasiada influencia en las políticas públicas, a diferencia del 44 por ciento en los países en proceso de adhesión a la UE y el 46 por ciento en los países de la CEI.

En España, el 88 por ciento de los entrevistados dijeron que las personas de los sectores más ricos influían indebidamente en las decisiones gubernamentales; en Portugal, las personas con esta opinión eran el 85 por ciento, en Francia el 79 por ciento, y en Alemania y el Reino Unido el 77 por ciento.

“La corrupción es un problema significativo en toda la región de Europa y Asia Central. En los países de la UE, numerosos ciudadanos ven cómo los ricos y los gobernantes distorsionan el sistema en beneficio propio”, manifestó José Ugaz, Presidente de *Transparency International*. “Los gobiernos sencillamente no están haciendo lo suficiente para enfrentar a la corrupción, pues hay personas en las más altas esferas que se benefician con este fenómeno. Para terminar con esta alarmante relación entre riqueza, poder y corrupción, los gobiernos deben exigir mayores niveles de transparencia, con particular énfasis, con respecto a quiénes tienen la titularidad y el control de las sociedades o empresas, creando registros públicos sobre sus beneficiarios finales”.

“En lo que respecta a España este informe viene a poner de manifiesto una vez más el importante problema que supone la corrupción para los ciudadanos, y la desconfianza que tiene la sociedad respecto a la clase política, sus gobernantes y sus representantes parlamentarios, siendo la cara positiva de la moneda el bajo nivel de sobornos que se paga en este país a un nivel comparativo internacional”, ha manifestado Jesús Lizcano, Presidente de *Transparencia Internacional España*.

Un gran obstáculo en la lucha contra la corrupción es la falta de protección de quienes la denuncian. El 30 por ciento de todos los entrevistados en Europa y Asia Central dijeron que el principal motivo por el cual no hay más personas que denuncien casos de corrupción es porque temen a las consecuencias. Dos de cada cinco personas que denunciaron irregularidades sufrieron represalias como resultado.

Denunciar abiertamente la corrupción también acarrea un estigma. Sobre todo en países de la CEI, solamente un cuarto de las personas creían que denunciar la corrupción era socialmente aceptable (27 por ciento).

Son pocos los ciudadanos que se sienten empoderados para detener la corrupción en su país: menos de la mitad de las personas (el 47 por ciento) en países de la UE sienten que pueden marcar una diferencia en la lucha contra la corrupción, y esto se reduce a menos de un tercio (el 31 por ciento) en países de la CEI.

Transparencia Internacional formula cuatro recomendaciones para reducir la corrupción política y contribuir a que las personas puedan hablar libremente sobre el tema sin temor a represalias. Los gobiernos de Europa y Asia Central deberían:

- Adoptar normas transparentes sobre los *lobbies* y establecer un registro público de actividades de *lobbies*, a fin de posibilitar un mejor escrutinio y control de las decisiones políticas.
- Asegurar la independencia del Poder Judicial, en particular en países en proceso de adhesión a la UE y de la CEI, disminuyendo la influencia del Poder Ejecutivo sobre el Poder Judicial y la Fiscalía e incorporando sistemas transparentes y objetivos para la designación, el traslado y la destitución de jueces y fiscales.
- Adoptar leyes integrales para la protección de denunciantes y asegurar su aplicación.
- Apoyar a denunciantes y a quienes informan sobre actos de corrupción y asegurar que se tomen medidas en función de los hechos que divulgaron.

ALGUNOS RESULTADOS DEL BARÓMETRO GLOBAL

• PERCEPCIÓN DE LA CORRUPCIÓN

Uno de cada tres ciudadanos de todo Europa y Asia Central afirman que la corrupción y los sobornos es uno de los grandes problemas de sus países. En particular, entre 65 y 67 % de los kosovares, **españoles** y moldavos son quienes piensan que la corrupción debe ser una prioridad que los gobiernos deben abordar.

En **España**, el 28% de los ciudadanos **españoles** percibe un aumento de la corrupción en el país en los últimos 12 meses, mientras que un 37% piensan que todo sigue igual.

• **CÓMO LOS CIUDADANOS CALIFICAN EL ESFUERZO QUE SUS GOBIERNOS HACEN PARA COMBATIR LA CORRUPCIÓN**

Los ciudadanos tienen una opinión muy crítica hacia los esfuerzos de los gobiernos por combatir la corrupción. Un 23% lo consideran positivo frente a un 53% negativo.

En ninguno de los estados miembros de la UE encuestados hay una mayoría de ciudadanos que califiquen positivamente los esfuerzos que sus gobiernos hacen para combatir la corrupción. Alrededor de 2 cada 5 ciudadanos de Bélgica, Países Bajos, Suecia y Reino Unido califican positivamente a sus gobiernos. En Italia, Grecia, Eslovaquia, Bulgaria, Eslovenia y Letonia la tasa se queda en 1 de cada 8.

Los ciudadanos de **España**, Ucrania, Moldavia y Bosnia-Herzegovina son particularmente críticos con la regeneración política que llevan a cabo sus gobiernos. El 86% -80 en **España**- opina negativamente acerca de esta cuestión.

• **ÍNDICE DE SOBORNOS**

En **España** un 3% de los usuarios admiten haber pagado alguna vez un soborno por utilizar al menos 1 de los 8 servicios públicos indicados en la encuesta. Dentro de los que han tenido contacto en carretera con la policía, un 2% admite haber pagado algún soborno. El mismo porcentaje (2%) se refleja en los que han recibido educación pública. Son tasas bastante bajas en términos relativos a nivel internacional.

• **DENUNCIANTES DE CORRUPCIÓN**

En Europa y Asia Central, los ciudadanos opinan que la acción más efectiva para luchar contra la corrupción es “informar de incidentes de corrupción” y “rechazar los pagos de sobornos”.

Sin embargo, un 27% de todos los encuestados se muestra pesimista antes las acciones de los ciudadanos para combatir la corrupción. Con diferencias entre el 36% de la región de la CEI donde dicen que son totalmente inefectivas las acciones ciudadanas. Alrededor de un 25% para la UE.

Sobre cuál es la principal razón por la que muchos ciudadanos no denuncien la corrupción cuando ocurre, un 35% de los **españoles** encuestados piensan que se trata del miedo a las posibles consecuencias negativas ante la denuncia de corrupción. Por otra parte, un 19% acepta la corrupción como algo normal. La otra causa más contestada -un 12%- es que quien no denuncia es porque está implicado.

• **ACTITUD DE LOS CIUDADANOS**

En general, hay unos bajos niveles de acuerdo de que la denuncia de corrupción está socialmente aceptada. En la UE existen altos niveles de aceptación social (45%), 31% en los Estados Adheridos y el 27% para los países del CIS.

En **España**, un 48% de los encuestados están de acuerdo con que los ciudadanos pueden cambiar la situación en la lucha contra la corrupción. Un 45% aceptan que en nuestra sociedad los testigos de corrupción lo denuncien. Un 48% están muy de acuerdo con: “Si yo fuese testigo de un acto de corrupción, me sentiría personalmente obligado a denunciarlo”. Es más, un 46% estaría dispuesto de estar durante todo un día en un juzgado si hiciese falta para denunciarlo.

SÍNTESIS DE LAS CONCLUSIONES PRINCIPALES DEL BARÓMETRO

1. Uno de cada tres encuestados piensa que la corrupción es uno de los grandes problemas existen en su país. En **España** piensa esto entre un 65 y 67% de los ciudadanos.

2. Más de la mitad de los ciudadanos encuestados piensan que su gobierno no se esfuerza por combatir la corrupción. Cuatro de cada 5 ciudadanos en **España**, junto a Ucrania y Bosnia-Herzegovina, piensa que sus gobiernos no realizan suficientes esfuerzos en luchar contra la corrupción (entre el 80 y el 86 %)

3. Los políticos y funcionarios se perciben como los más corruptos. En la generalidad de los países donde se ha llevado a cabo el estudio, los miembros del parlamento y los funcionarios públicos son los que se perciben como altamente corruptos. Además, cerca de la tercera parte de los encuestados piensan que la mayoría o todos de ellos son corruptos.

4. El sector privado no está exento de corrupción. Más de la cuarta parte de ciudadanos de Europa y Asia Central piensan que los directivos de empresa son altamente corruptos (26%).

5. La gran mayoría afirma que las grandes fortunas han influido excesivamente en las decisiones de los gobierno. Entre el 86 y 88% de los ciudadanos **españoles** y portugueses piensa que las personas con grandes fortunas han influido demasiado en las políticas públicas.

6. Los sobornos son aún comunes, particularmente en los países de la antigua Unión Soviética. Cerca de la tercera parte de los usuarios de servicios públicos en los países de la Comunidad de Estados Independientes han pagado sobornos. Llega al 50% en Tayikistán.

7. Rebelarse y denunciar es la mejor manera de combatir la corrupción según los ciudadanos. Así piensa un 20-27%, según la región, de la población encuestada.

8. Los ciudadanos tienen importantes dificultades para denunciar la corrupción. Los ciudadanos identifican el miedo a las posibles consecuencias sobre su persona como impedimento para denunciar la corrupción. El 38% de los encuestados afirma que denunciar la corrupción está aceptado socialmente en su país.

9. Albania, Bosnia-Herzegovina, Kazajistán, Lituania, Moldavia, Rusia y Ucrania se perciben como los países con mayores problemas de corrupción. Esos países han sido calificados como muy afectados por la corrupción por sus propios ciudadanos.

RECOMENDACIONES DEL INFORME

Normas para reducir la corrupción política

Los países y las instituciones de la Unión Europea necesitan leyes de transparencia para regular el lobbying y un registro público de quien ejerce estas prácticas, así como garantizar y publicar información de fácil acceso público sobre las actividades de los lobbies.

Los países, particularmente los de la Comunidad de Estados Independientes, deben reducir la influencia del Gobierno sobre el poder judicial y fiscales, con el fin de asegurar la transparencia y un sistema objetivo en la designación, traslado y destitución de jueces y fiscales.

Favorecer y alentar las denuncias de corrupción

Los países deben adoptar y aplicar de una forma integra la legislación para proteger a los denunciantes de corrupción de acuerdo a los actuales estándares internacionales, incluyendo aquellos desarrollados por Transparency International y el Consejo de Europa.

Los gobiernos y el sector privado deben apoyar a los denunciantes de corrupción y asegurar un seguimiento adecuado de sus denuncias e informaciones apartadas.

CONCLUSIONES DEL INFORME

Los resultados de este informe muestran una fotografía muy diferente de acuerdo con la región encuestada. Algunos de estos países, como Azerbaiyán, se percibe con una tasa muy alta de sobornos, aunque sólo un tercio de la población considera que la corrupción es uno de los problemas en los que se debe centrar el gobierno. Otros países como **España** tiene una tasa muy baja de sobornos, pero dos de cada tres ciudadanos piensa que la corrupción es uno de los más graves problemas que debe afrontar su gobierno.

Desafortunadamente, existe un gran número de barreras que impiden a más ciudadanos sumarse a la lucha contra la corrupción. La mayoría de los ciudadanos sienten miedo de las posibles consecuencias negativas que puede tener si denuncian la corrupción, dado que aquellos que lo han hecho dicen haber sufrido represalias.

La dificultad para denunciar de forma protegida, así como una falta de derechos políticos y civiles contribuyen a una baja disposición al compromiso de los ciudadanos con las acciones anticorrupción. Para combatir la corrupción son importantes nuevas leyes que regulen el *lobbying*, así como la protección a los denunciantes de corrupción, y acciones para evitar la corrupción en el sector público, si bien no mejorará la situación a menos que haya un claro compromiso por parte de los ciudadanos, los gobernantes públicos en los distintos niveles y ámbitos de gobierno, así como el sector privado y la sociedad civil.

Transparency International es la organización global de la sociedad civil que lidera la lucha contra la corrupción en el mundo.